

## Espacio de libertad creativa nace en Mayagüez

El colectivo artístico Vueltabajo le está dando cabida a propuestas culturales alternas en la región oeste del país

domingo, 3 de noviembre de 2019 - 12:03 AM

Por Mariela Fullana Acosta



Para el teatrero y artista Eury Orsini, la actividad cultural todavía está demasiada centralizada en la zona metropolitana. (Vanessa Serra Díaz)

**Mayagüez** - Hemos llegado a la hora de la lluvia. Todavía no ha caído gota alguna, pero el cielo plomizo y los truenos estrepitosos sirven de presagio. La cita es en la calle Pablo Casals en el #66, casi al frente de la Plaza del Mercado de Mayagüez. Son las 3:00 p.m. y a esta hora parece que la ciudad se ha detenido. La mayoría de los negocios de la zona han cerrado y apenas se percibe movimiento de gente en la calle que se ha impregnado de una luz opaca.



El espacio de arte independiente le está dando cabida a propuestas culturales alternas en la región oeste del país.

En medio de esa escena, aparece en la puerta de un edificio de dos plantas, el teatrero y artista **Eury Orsini**, quien saluda con una amplia sonrisa de esas que se sienten familiares. Inmediatamente, invita a pasar al lugar de nuestro encuentro: **Taller Libertá**. Un espacio de arte independiente que le está dando cabida a propuestas culturales alternas en la región oeste del país.

Al entrar, lo primero que se observa es un gran cuadrado en blanco con techos tan altos que le sobraría espacio hasta al más espigado zanquero. Al fondo, un pequeño escenario y al lado derecho, una escalera maciza en cemento. “Suban por aquí”, nos guía Eury hasta llegar a la segunda planta del edificio, donde se descubre el color.

Acá arriba aparecen una diversidad de objetos: Máscaras, telas, libros, instrumentos, latas, vestuarios, carritos de compra, pinturas, afiches, luces, una bandera de Puerto Rico en blanco y negro, una mesa en madera y otra plegable, donde la artista Zuleira Soto Román está concentrada moldeando unas máscaras.

**Hace seis años, Eury Orsini y Zuleira Soto Román decidieron regresar a Puerto Rico luego de cursar estudios graduados en teatro gestual y artes plásticas en la ciudad de Barcelona, en España. Inicialmente, pensaron anclarse en San Juan, respondiendo a la oferta cultural de la capital, pero luego de analizarlo optaron por volver a Mayagüez -donde se criaron y estudiaron- con el interés de generar espacios artísticos para ellos y para otros.**

Entrenados en el arte clown, movimiento y teatro, esta pareja de artistas creó en el 2012 el grupo Vueltabajo, un colectivo de artistas transdisciplinarios que lleva a cabo teatro callejero, performance, presentaciones circenses y teatro de títeres, partiendo de la investigación. El nombre, según cuenta Eury, lo adoptaron mientras vivían en Barcelona. “Hicimos un cadáver exquisito buscando palabras y cuando salieron estas dos palabras las juntamos. Nos gustó porque estábamos buscando ese aspecto ritual de hacer teatro desde lo que tenemos y desde esa vuelta abajo. Más que ponerle el nombre por lo que hacemos, el nombre nos dio esa información”, explica.

Por eso, al regresar a Puerto Rico en el 2013 no hubo duda de que continuarían trabajando como Vueltabajo, gestando teatro desde la calle, con la colaboración de otros artistas y grupos hermanos como la maestra Myrna Renaud y el grupo Matotumba, con quienes crearon en el 2014 una programación artística que se llamó “Vente 14”. Paralelo a ese proyecto, Eury y Zuleira se presentaron en la plaza pública de Mayagüez con sus personajes “Narices Negras”, con los que empezaron a generar un nuevo público. Ante la gran acogida que tuvieron, Vueltabajo creó en el 2015 el “Circo de la Plaza”, un evento familiar de circo que se celebra anualmente en la plaza pública de Mayagüez entre los meses de mayo a julio y que ha contado con el respaldo del público de la zona oeste.

**“Creo que cuando comenzamos con el proyecto había una efervescencia bien buena de la escena del circo y teatro callejero en Puerto Rico. Estaba el Circo Nacional de Puerto Rico y todo lo que estaba ocurriendo con el Circo Fest. Además de que en Mayagüez hubo una tradición de circo por muchos años, la cual se detuvo, así que la acogida fue instantánea”, relata Eury.**

Vueltabajo -que también cuenta con la participación de Raúl Reyes- trabaja desde entonces una diversidad de propuestas tanto familiares como para un público adulto, sin limitarse a un solo género teatral. “Decimos que nuestro arte es transdisciplinario porque buscamos borrar esa línea divisoria entre teatro, danza, todas esas fronteras las tratamos de borrar para que todo se junte, creando siempre por concepto”, explica el artista quien, junto al resto del grupo, participa anualmente del evento La Titeretada, organizado por la titiritera Deborah Hunt.

### Libertá

Hace dos años, buscando un espacio de creación que sirviera de taller y almacén, Vueltabajo alquiló este edificio en la calle Pablo Casals. Al verlo, Eury se percató que podía servir no solo para el grupo, sino también para albergar diversas propuestas artísticas. Fue así, que nació Taller Libertá, este gran espacio en blanco que se transforma con cada evento.

**Desde que abrió sus puertas, este taller multiuso ha acogido en su primer piso presentaciones teatrales, musicales, de libros, talleres y conversatorios, entre otras actividades.** El espacio opera con donaciones y colaboraciones que se hacen a través de la entidad El Semillero de las Artes, Inc., que crearon los integrantes de Vueltabajo para, entre otras cosas, ayudar a otros artistas a producir sus propuestas.

Taller Libertá, además, cuenta con una “covacha” de sonido donde las personas que deseen pueden grabar su material. Este espacio, junto a otros que hay en la zona como la Galería Betances, el café y espacio de arte El Loveshack y el Taller Lumpen, han ayudado a darle visibilidad a proyectos artísticos que ya existían, pero que no tenían espacio para presentarlo, como explica Eury.

**“Creo que hemos servido como un punto de encuentro”,** dice, toda vez que opina que la actividad cultural todavía está demasiada centralizada en la zona metropolitana.

“Uno pensaría que se puede distribuir mejor, pero hay mucho abandono en los pueblos, donde ha mermado la actividad cultural por la misma situación económica. Eso lo sufrimos más en el este o en el oeste de la isla. Pero apostamos a que se puede hacer algo”, expresa con esperanza. “El tamaño de nuestro archipiélago nos permite movernos y nos permite encontrar lugares -porque cada pueblo tiene su lugar de presentación- pero hay una tarea que es un poquito complicada que es la de generar público. Yo no puedo esperar que alguien vaya a ver teatro si no tiene la costumbre de ver teatro o que escuchen una propuesta musical alternativa si solo escucha lo de las fiestas patronales. Por eso, creo que es importante espacios como estos”, agrega convencido de la importancia de este proyecto.

Al ver todo el trabajo de este colectivo y las ganas que tiene de seguir apostando a la cultura es inevitable preguntarle a Eury por qué lo hacen.

**“Porque es lo que hacemos, es nuestra vida. No hay otra razón más que mantener nuestro trabajo y hacer lo que queremos. Así que apostamos a que va a funcionar. No encuentro otra manera de concebir mi vida más allá de hacer esto que hago”, afirma.**

Afuera, en la calle, sigue tronando. Pero el agua no acaba de caer. “Parece que hoy no va a llover”, concluye Eury despidiéndose donde mismo nos recibió.